



PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Num.1232

Pentecostés

2021.05.23

EL ESPÍRITU NOS HACE CREATIVOS

Poco a poco, vamos aprendiendo a vivir sin interioridad. Ya no necesitamos estar en contacto con lo mejor que hay dentro de nosotros. Nos basta con vivir entretenidos. Nos contentamos con funcionar sin alma y alimentarnos solo de pan. No queremos exponernos a buscar la verdad. Ven Espíritu Santo y libéranos del vacío interior.

Apenas nos interesan ya las grandes cuestiones de la existencia. No nos preocupa quedarnos sin luz para enfrentarnos a la vida. Nos hemos hecho más escépticos, pero también más frágiles e inseguros. Queremos ser inteligentes y lúcidos. ¿Por qué no encontramos sosiego y paz? ¿Por qué nos visita tanto la tristeza? Ven Espíritu Santo y libéranos de la oscuridad interior.

Queremos vivir más, vivir mejor, vivir más tiempo, pero ¿vivir qué? Queremos sentirnos bien, sentirnos mejor, pero ¿sentir qué? Buscamos disfrutar intensamente de la vida, sacarle el máximo jugo, pero no nos contentamos solo con pasarlo bien. Hacemos lo que nos apetece. Apenas hay prohibiciones ni terrenos vedados. ¿Por qué queremos algo diferente? Ven Espíritu Santo y enséñanos a vivir.

Queremos ser libres e independientes, y nos encontramos cada vez más solos. Necesitamos vivir y nos encerramos en nuestro pequeño mundo, a veces tan aburrido. Necesitamos sentirnos queridos y no sabemos crear contactos vivos y amistosos. Al sexo le llamamos "amor" y al placer "felicidad", pero ¿quién saciará nuestra sed? Ven Espíritu Santo y enséñanos a amar.

En nuestra vida ya no hay sitio para Dios. Su presencia ha quedado reprimida o atrofiada dentro de nosotros. Llenos de ruidos por dentro, ya no podemos escuchar su voz. Volcados en mil deseos y sensaciones, no acertamos a percibir su cercanía. Sabemos hablar con todos menos con él. Hemos aprendido a vivir de espaldas al Misterio. Ven Espíritu Santo y enséñanos a creer.

Creyentes y no creyentes, poco creyentes y malos creyentes, así peregrinamos todos muchas veces por la vida. En la fiesta cristiana del Espíritu Santo a todos nos dice Jesús lo que un día dijo a sus discípulos exhalando sobre ellos su aliento: "Recibid el Espíritu Santo". Ese Espíritu que sostiene nuestras pobres vidas y alienta nuestra débil fe puede penetrar en nosotros por caminos que solo él conoce.



Lecturas: Hch. 2,1-11 /San Pablo. 5,16-25

Jn. 15,26-27; 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación.

Hoy, como culminación del tiempo pascual y tras la ascensión del Señor a los cielos, envía desde el Padre la gran promesa del Paráclito, el defensor, el guía que nos recordará las Palabras de Jesús y nos hará entenderlas, como nos dice el mismo Jesús. El Espíritu de Dios que sigue hoy distribuyendo sus dones y carismas en su Iglesia para que vivamos la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Nos preguntamos.

San Juan XXIII nos animaba a vivir la experiencia de un «Nuevo Pentecostés», ¿Qué hacemos para ello?, como nos diría san Gregorio Nacianceno: ¿Hasta cuándo vamos a tener la gran antorcha escondida debajo del celmín? Ya va siendo hora de colocar la lámpara (el Espíritu Santo) sobre el candelero para que alumbre a todas las iglesias, a todas las almas, al mundo entero.

Nos dejamos iluminar.

Nos pueden iluminar las palabras del papa Francisco a la Renovación Carismática el 3 de julio de 2015. Hay un signo fuerte del Espíritu: la búsqueda de la unidad del Cuerpo de Cristo. Vosotros, tenéis una gracia especial para rezar y trabajar por la unidad de los cristianos. La unidad de los cristianos es obra del Espíritu Santo y debemos rezar juntos. Déjate conducir por el Espíritu Santo. Reza, trabaja, ama, y luego el Espíritu hará el resto.

Seguimos a Jesucristo hoy.

Nos decía la segunda lectura que nadie puede decir Jesús es Señor si no es en el Espíritu Santo. Por ello el seguimiento de Jesús pasa por dejarnos llenar por el Espíritu de Dios, tenemos que reconocer los carismas con que el Espíritu nos ha llenado para ponerlos al servicio de la unidad y del seguimiento de Cristo.